

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses.. 4 }
Seis idem.... 8 } pesetas.
Un año..... 15 }

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes. Pago siempre adelantado.

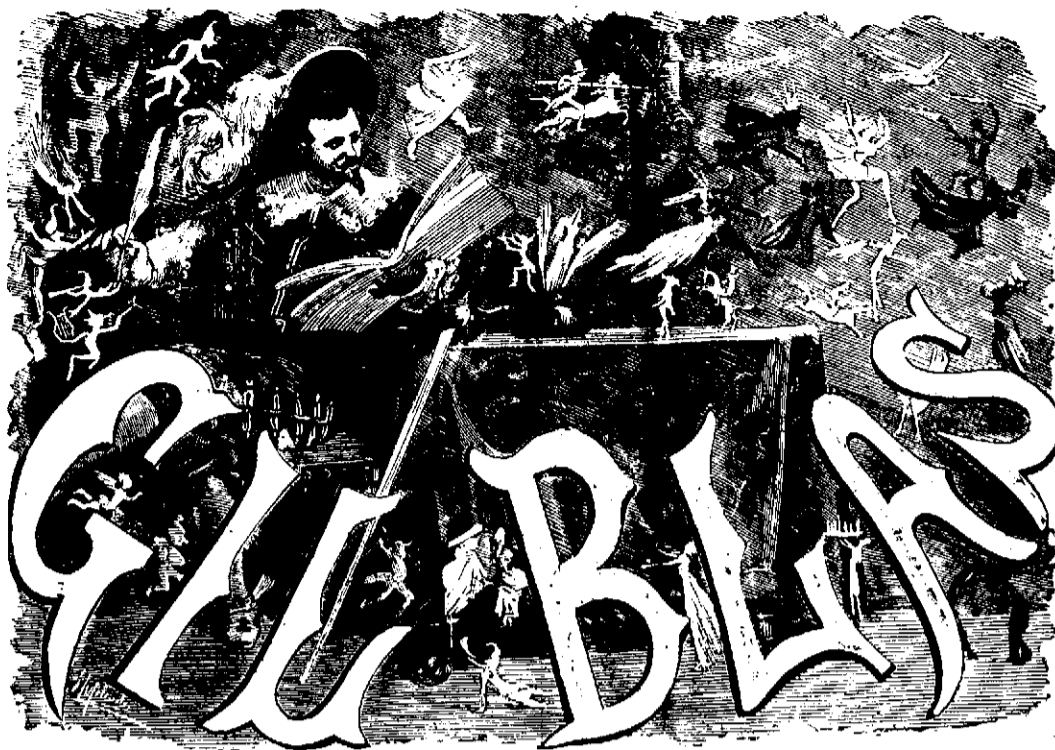
NÚMERO SUELTO,

15 CÉNTIMOS

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

DIRECTOR

POLÍTICO Y LITERARIO,
A. SANCHEZ PEREZ



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS

Y PORTUGAL

Tres meses.. 5 }
Seis idem.... 10 } pesetas.
Un año..... 18 }

ULTRAMAR

Y EXTRANJERO

Seis meses.. 20 pesetas.

OFICINAS

Calle de la Gorguera, 3,
principal.

La correspondencia debe dirigirse á D. J. Tarrazona, administrador de *El Blas*.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

DIBUJANTES: LUQUE, MELENDEZ, URRUTIA

SUMARIO

Crónica, por Gil Perez.—Sobre lo mismo, por Manuel del Palacio.—La bolsa política, por Eusebio Blasco.—Moralicemos, por Clarín.—Un capítulo inédito de la coronica de D. Francesillo de Zuñiga.—Monólogo de Camacho, por R. Metorro.—La comedia política, por Tomas Tuero.—Cabos sueltos.—Anuncios.

Grabado: ¡Arriba, pelele! por Demócrito.

CRÓNICA

Si Camacho cuando elaboraba, en compañía de Rico, sus planes estupendos, aspiraba á la celebridad á toda costa, no puede desconocerse que ha realizado su propósito. Si pretendía arreglar nuestra Hacienda, debe de haber advertido ya que cada día son más dificultosas sus pretensiones.

Que Camacho es célebre, ¿quién se atreve á negarlo? Pocos meses há, apenas si le conocían media docena de amigos particulares y un centenar de correligionarios políticos; actualmente, ¿quién habla de Camacho? ¿dónde se habla de Camacho? todos los españoles, en todas partes. Yo no digo que esta celebridad sea envidiable; digo solamente que es celebridad. Ni la iniciativa de Albarreda, más celebrada que provechosa, se echa de ver; ni la inmovilidad de momia, característica en Alonso Martínez, se advierte; ni la olímpica indiferencia de Sagasta llama la atención; ni piensa nadie en el penacho del ministro de la Guerra: Camacho absorbe toda la curiosidad pública; el ministro de Hacienda eclipsa á todos sus compañeros, concentra y resume en sí toda la situación, es la síntesis del Gobierno fusionista.

¡Peregrina síntesis! Para sintetizar así, valdría más no haber analizado.

Sea como fuere, el hecho se impone, con esa fuerza incontrastable de la realidad que convence ó aplasta; gremios por aquí, contribucion por allá, baja de fondos, quiebras de Bancos, clausura de tiendas y lluvia de prestamistas; en la cuarta plana de *La Correspondencia* brillan, por su abundancia, dos clases de anuncios: los de *esquelas de defuncion* y los de casas de préstamos.

Es significativa esta simbólica coincidencia: aquí no hay más recurso ni queda otra industria que prestar dinero ó morir de hambre.

Seamos justos; de esto no tiene la culpa solamente Camacho: todos la tenemos...

Todos en El pusisteis vuestras manos.

Sí, señor, todos; pero, vamos, al ministro de Hacienda le corresponde la mayor parte, y él sabrá qué parte de esa debe, en conciencia, adjudicar al subsecretario: no será mucha.

No necesito decir que la Bolsa continúa bajando. Los periódicos entendidos en asuntos bursátiles han dado en la flor de explicar el fenómeno y andan por ahí bebiendo los vientos á caza de explicaciones.

En el término de este ojeo han encontrado causas parecidas á la que exponía el profundo D. Hermógenes, cuando encontró que su reloj estaba parado: «eso consiste en que la elasticidad del muelle espiral...» á lo que doña Mariquita, con gran sentido práctico, replica diciendo: «consiste en que está parado, y nos ha hecho V. perder dos horas.»

Pues lo mismo sucede en este asunto de la Bolsa; la baja consiste en que baja, en que el malestar cunde, en que el desasosiego no se calma, en que los gremios de Madrid, de Valladolid, de Barcelona, se reúnen y acuerdan resistirse al pago de esos impuestos exorbitantes y darse de baja en la industria y cerrar sus establecimientos; en que el Banco, so capa de favorecer, dificulta las transacciones, aumentando el descuento, apoderándose de la recaudación de todas las contribuciones, y acrecentando la general alarma.

Porque ya habrán Vds. notado que hay alarma.

Los ministeriales lo niegan; no les hagan Vds. caso: lo niegan porque tienen la obligación de negarlo; pero la advierten como nosotros la advertimos.

Entre tanto, el ministerio continúa celebrando Consejos sin importancia: es delicioso esto.

Se reúnen, fuman un rato, charlan sobre la peregrinación, y por su parte dan punto y se suben al palomar, como el personaje de Breton. No sé si allá se hechizarán, se encantarán, y se les pasarán las horas muertas; pero sé que nada les afecta. Se reúnen en Cape-